

2. FERDINAND DE SAUSSURE: EL ENFOQUE DICOTÓMICO DEL ESTUDIO DE LA LENGUA

Ferdinand de Saussure (1857-1913) Lingüista suizo. Estudió sánscrito en Leipzig. En 1879 publicó una *Memoria sobre el sistema primitivo de las vocales en las lenguas indoeuropeas*, y un año después expuso su tesis doctoral, *Sobre el empleo del genitivo absoluto en sánscrito* (1880), fue nombrado profesor de gramática comparada en la École des Hautes Études de París. En 1891 regresó a Ginebra, donde fue profesor de sánscrito y, entre 1906 y 1911, de gramática comparada y de lingüística general.

Un documento importante sobre la teoría lingüística de Ferdinand de Saussure es el Curso de Lingüística General (citado en adelante CLG), publicado en París en 1916, tres años después de su muerte. Dos de sus discípulos, Charles Bally y Albert Séchehayé editaron el CLG a partir de algunas notas personales de Saussure, pero fundamentalmente se basaron en sus apuntes de clase y en los de otros cinco alumnos de los tres cursos que Saussure dictó en Ginebra entre 1906 y 1911.

En el CLG aparecen algunas incoherencias debidas a la utilización de apuntes de cursos en los que Saussure había seguido distintos planes de exposición, y a la evolución misma del pensamiento de Saussure a lo largo de los tres cursos dictados.

La influencia del pensamiento de Saussure fue muy importante en el desarrollo posterior de la lingüística, como así también en semiótica y antropología. Fue el precursor del estructuralismo al plantear que, además del estudio de la evolución de las lenguas (como lo venían realizando desde 1870 los neogramáticos¹, que estudiaban las leyes

¹ En el siglo XIX dominaban los abordajes históricos y comparativos de las lenguas. Estudiar una lengua consistía en investigar su origen, su historia, su evolución comparándola con otras lenguas para encontrar sus raíces comunes. De esta manera los lingüistas del siglo XIX reconstruyeron la genealogía de las lenguas indoeuropeas.

fonéticas desde el punto de vista evolutivo) se debía estudiar la lengua como "*sistema*" en un momento dado de su evolución histórica. O.Ducrot y J-M Scaefffer expresan que la lengua en todo momento de su existencia presenta una organización (que es constitutiva de la lengua) que Saussure llama *sistema* y sus sucesores "estructura". En este *sistema* los elementos no tienen ningún carácter propio independiente de las relaciones mutuas al interior del todo. Esta idea la expresa claramente Saussure con el concepto de "valor". (O.Ducrot –J-M Scaefffer 1995:36)

G. Mounin (1978) detecta que la palabra "sistema" aparece 138 veces en el C.L.G.²

Como ha señalado Benveniste (1977) en el artículo "Saussure , medio siglo después", Saussure considera al lenguaje como un objeto doble donde cada una de sus partes no vale sino en función de la otra, es decir que las partes no valen por si mismas ni por su realidad sustancial, sino por el hecho de *oponerse* a otras. Saussure plasma este doble enfoque en la formulación de dicotomías. Destacamos las siguientes:

lenguaje / lengua
lengua / habla
significante / significado
diacronía / sincronía
relaciones sintagmáticas / relaciones asociativas

Las dicotomías responden a las necesidades del enfoque analítico propuesto por Saussure, mientras que los hechos lingüísticos

² Es inexacto decir, como lo ha afirmado Benveniste, que Saussure no ha usado jamás el término estructura, no obstante Benveniste esta en lo cierto al decir que no usó esta palabra para denotar el sentido "sistema", ya que Saussure la limita a la palabra y a la frase (nota 259 Edición crítica de Tulio de Mauro)

abarcados por los términos de las dicotomías se dan interrelacionados.

Esta perspectiva de Saussure – la idea de sistema- fue elaborada por el estructuralismo tanto en lingüística como en semiótica y en antropología.

Lévi-Strauss retomó los conceptos de Jakobson, de Saussure, y de Troubetzkoy (quien desarrolló minuciosamente la noción de sistema de Saussure aplicándolo al análisis fonológico) y los instrumentalizó, en su teoría estructural de la antropología, para el análisis del mito, del parentesco, de los sistemas culinarios.

2.1.La visión de Saussure de la "lingüística general"

En primer lugar Saussure distingue entre materia, tarea y objeto de la lingüística

Materia: plantea que la materia de la lingüística está constituida en principio por todas las manifestaciones del lenguaje humano, ya sea de "pueblos salvajes" o "naciones civilizadas", de épocas arcaicas o actuales, y no sólo interesa el lenguaje "correcto", sino todas las formas de expresión. Se trata del “campo de investigación” del lingüista que comprende el conjunto de fenómenos vinculados a la utilización del lenguaje (O. Ducrot- J-M. Schaeffer 1995)

Tarea: la tarea de la lingüística consiste en :

- a) hacer la descripción y la historia de todas las lenguas que sea posible

A partir de estos estudios

- b) buscar las fuerzas que intervienen de manera permanente y universal en todas las lenguas. Sacar leyes generales de los hechos particulares. (Este aspecto constituye el núcleo de la lingüística general)

c) deslindarse y definirse a sí misma. La lingüística tiene estrechas relaciones con otras ciencias. Unas le proporcionan datos, otras , en cambio toman datos de ella. La lingüística debe distinguirse de :

- la etnografía y la historia, ya que para estas disciplinas la lengua no interviene sino a título de documento

- de la antropología, ya que el lenguaje es un hecho social. (aquí se refiere a la antropología como ciencia biológica y no a la antropología cultural)

- de la fisiología, que puede aportar conocimientos acerca de la fisiología de los sonidos, pero lo esencial de la lengua no es el carácter fónico.

Objeto: Saussure advirtió que en el lenguaje humano no hay un objeto definido para el análisis, el lenguaje es complejo, entraña procesos físicos y psicológicos, libertad individual y coerción social, cambio y estabilidad.

Saussure considera que un objeto de esta naturaleza no es apto para hacer descripciones, por lo tanto el primer planteo científico es hacer distinciones, separar los diversos aspectos.³

Entonces, en el lenguaje humano distingue dos aspectos "la lengua" y "el habla" (dicotomía lengua / habla), el lenguaje aparece como englobando estos dos aspectos.

Considera al lenguaje como la "facultad natural" (esto es una característica universal) del hombre de constituir una lengua, es decir "un sistema de signos"

³ Se trata de discernir el objeto "lengua" en la materia "fenómenos de habla" (O. Ducrot - J-M. Schaeffer 1995)

Definición de "lengua": Saussure define la lengua como parte esencial del lenguaje, que es a la vez el producto social de la facultad de lenguaje y el conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social que permiten el ejercicio de la facultad de lenguaje en los individuos. (la facultad de lenguaje es algo natural, en tanto que la lengua es algo adquirido y convencional, es exterior al individuo, ya que por sí mismo no la puede crear ni modificar.

Como producto social la lengua es como un tesoro (thesaurus, catálogo, inventario) depositado en los sujetos de una comunidad; como una gramática que existe virtualmente en los cerebros de un conjunto de individuos, por lo que Saussure considera que la lengua existe completamente en la masa de individuos que componen una comunidad, y está más o menos completa en cada individuo, esto implicaría la consideración de una "lengua individual". Pero, otra de las metáforas que utilizó fue la del diccionario: la lengua existe en la colectividad como un diccionario cuyos ejemplares idénticos estarían repartidos en todos los cerebros.

Definición de "habla": Define el "habla" como el acto del individuo que realiza su facultad de lenguaje por medio de la convención social que es la lengua. Considera que el habla es una ejecución individual de la lengua, un acto individual de voluntad e inteligencia en el que Saussure distingue:

1) las combinaciones de los elementos del sistema que hace el sujeto hablante para expresar su pensamiento individual. Saussure se refiere a la creatividad del hablante.⁴

⁴ aquí interesa destacar el ejemplo de Martinet (1980) sobre lo que el hablante puede elegir para comunicar sus ideas y lo que se le impone por la realidad del sistema de la lengua. El hablante puede elegir entre "el lápiz" y "la lapicera", pero el hecho de que lápiz es masculino y concuerda con el artículo "el" y lapicera es femenino y concuerda con el artículo "la" no es elección del hablante, sino que es una realidad del sistema de la lengua, arbitraria e impuesta por la tradición.

2) el mecanismo psico-físico que le permite exteriorizar estas combinaciones

Así lo social es atribuido a la lengua y lo individual al habla

Saussure plantea la interdependencia entre lengua y habla: la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible, pero el habla es necesaria para que se establezca la lengua. Históricamente el hecho de habla precede siempre. La lengua materna se aprende escuchando hablar a otros, y es el habla que hace evolucionar a la lengua.

Para Tulio de Mauro (CLG, ed. crítica de T.de Mauro, nota 70) resulta claro actualmente, que Saussure ha demostrado que el habla es el sistema (la lengua) utilizado en un acto de comunicación. En estos actos de comunicación las fonías y las significaciones son siempre algo diferentes, pero se interpretan como réplicas de entidades lingüísticamente idénticas. Hay una delimitación en la masa de fonías y de significaciones, estas delimitaciones son constitutivas de la lengua como sistema y reglan los comportamientos lingüísticos concretos, es decir el habla.

Si bien lengua y habla son de hecho interdependientes su análisis requiere -para Saussure- dos enfoques lingüísticos: una lingüística del habla (de la que no se ocupa) y una lingüística de la lengua que es la lingüística propiamente dicha, que va a estudiar la **lengua** como "**sistema de signos**".⁵

Aunque no hay evidencias de una influencia de la teoría de E. Durheim sobre Saussure, la definición de "lengua" de Saussure es comparable a la de "hecho social" de Durheim

⁵ C. Kerbrat- Orehcioni (1993) Critica la hipótesis de la lengua como código monolítico (se refiere a la noción de "sistema de la lengua" de Saussure) argumentando que un objeto tal no tiene realidad empírica. La lengua no es sino un mosaico de dialectos (geográficos), sociolectos (estratos sociales) e idiolectos (características individuales). La lingüística debe dar cuenta de esos diferentes "lectos" aunque en un segundo tiempo puede integrarlos en un objeto abstracto, un "diasistema" que sería una reconstrucción obtenida por la integración de todos los lectos.

SAUSSURE (Curso de lingüística general- 1916)	DURKHEIM (Las reglas del método sociológico –1895)
“lengua”	“hecho social”
hecho social sistema de signos	Es una realidad distinta de los hechos individuales (que son manifestaciones suyas) Es general en el ámbito de una sociedad dada
Convencional (Carácter coercitivo)	Los hechos sociales tienen influencia coercitiva sobre los individuos
adquirida	Las costumbres colectivas se transmiten por la educación
Exterior al individuo (no puede ser creada ni modificada por un individuo) es heredada de generaciones precedentes	Los fenómenos sociales son exteriores al individuo (preceden al individuo, son heredados)
La lengua existe completamente en la masa de hablantes (es un modelo colectivo)	“representaciones colectivas” conjunto de objetos culturales de una sociedad
“habla” ejecución individual de la lengua (combinaciones individuales de elementos del sistema)	Individuación de lo colectivo dentro de ciertos límites

La semiología

La idea de considerar a la lengua como un sistema de signos lleva a Saussure a concebir "una ciencia que estudiaría la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y, por consiguiente de la psicología general. "Nosotros la llamaremos *semiología* (del griego **σημειον** (semeion) "signo")... ". Esta ciencia era para Saussure la que debería estudiar en que consisten

los signos y cuales son las leyes que los gobiernan. La lingüística sería una parte de esa ciencia, y la lengua un hecho semiológico entre otros. No obstante Saussure concede un lugar privilegiado a la lengua, es el más importante de todos los sistemas semiológicos.

En las notas manuscritas, Saussure dice que las leyes que descubra la semiología serán aplicables a la lingüística, y la lingüística se encontrará vinculada (o incorporada) a un dominio bien definido en el conjunto de los hechos humanos (CLG ed. crítica de Engler, citado por J.Fehr "La vie sémiologique de la langue. Esquisse d'une lecture des notes manuscrites de Saussure", Langages N° 107 - 1992)

Entre los otros sistemas semiológicos Saussure nombra la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía. Dentro de esta ciencia el lingüista deberá detectar las peculiaridades del sistema de signos que es la lengua, por lo tanto Saussure analiza la naturaleza del signo lingüístico.

2.2. Naturaleza del signo lingüístico.

La concepción de la lengua como "nomenclatura" (un juego de etiquetas para designar cosas o conceptos preexistentes) es criticable según Saussure porque supone, precisamente, que las ideas preexisten a las palabras. Lo que implicaría que el pensamiento es independiente y puede existir sin palabras. No es así para Saussure ya que las palabras delimitan (articulan) la masa de pensamiento.

Desde la perspectiva de Saussure, lo que el signo lingüístico une no es una cosa (referente real) y un nombre, sino un *concepto* y una *imagen acústica*.

La imagen acústica no es el sonido físico, sino una huella psíquica (esto resulta evidente cuando se evoca mentalmente una palabra).

Para Saussure "el signo lingüístico es una entidad psíquica de dos caras", lo representa así:

Concepto	"árbol"
-----	-----
Imagen Acústica	árbol

Entonces Saussure llama "signo" a la combinación del concepto y de la imagen acústica, y esto es una entidad psíquica.

Como en el uso corriente la palabra "signo" se usaba para designar solamente la imagen acústica, Saussure propone conservar la palabra "signo" para designar el conjunto, y reemplaza "concepto" por "significado" e "imagen acústica" por "significante":

SIGNO	}	SIGNIFICADO

		SIGNIFICANTE

Saussure insiste en el carácter indisoluble de la relación entre significado y significante, y lo compara con una hoja de papel, el concepto es el anverso y la imagen acústica el reverso: no se puede cortar uno sin cortar el otro. Como estos cortes varían según las lenguas infiere la arbitrariedad del signo.

El signo lingüístico posee dos caracteres primordiales: la arbitrariedad del signo y el carácter lineal del significante:

1er. principio, arbitrariedad del signo.

El lazo que une el significado con el significante es arbitrario, y ya que el signo es resultante de la asociación de un significante y un significado, Saussure enuncia que "el signo lingüístico es arbitrario". Esto lo explica diciendo que la idea de "sur" (el concepto o significado "sur") no está ligado por ninguna relación interior con la secuencia de sonidos s-u-r que le sirve de significante, podría estar representada por cualquier otra secuencia de sonidos, y expone como prueba las

diferencias entre las lenguas. El significado "buey" –dice- tiene por significante *böf* en francés y *oks* en alemán.

Con la intención de aclarar en que consiste la arbitrariedad del signo Saussure hace una comparación con la palabra "símbolo". El símbolo tiene, precisamente, como característica no ser totalmente arbitrario, hay un rudimento de vínculo natural entre el significante y el significado, por ejemplo la balanza como símbolo de la justicia no podría reemplazarse por cualquier otro objeto.

La palabra arbitrario –afirma- tampoco debe dar idea de que el significante es elegido libremente por el hablante, ya que todo medio de expresión recibido de una sociedad se apoya en un hábito colectivo, es decir en una convención. Arbitrario significa, en este contexto, "inmotivado", es decir que el significante no tiene ninguna relación natural con el significado.

Si la arbitrariedad del signo se podría objetar por la existencia de onomatopeyas y exclamaciones, Saussure explica que no solamente son escasas en la lengua, sino que son imitaciones aproximadas. La onomatopeya para el ladrido del perro es en francés "oua-oua" y en español "guau-guau"; a la exclamación "ay!" del español corresponde "au!" en alemán.

El concepto saussuriano de la arbitrariedad del signo ha sido objeto de debate, y el recurso al ejemplo del "buey" en el que Saussure relaciona un significado con distintos significantes ha suscitado diversas críticas, ya que contradice la postura de Saussure acerca de que las lenguas no son nomenclaturas, es decir que el signo lingüístico no une un nombre y una cosa, a lo que se acercaría Saussure al postular un significado general, estable e idéntico, al que corresponderían distintos significantes en las distintas lenguas. Esto equivale a que el concepto "buey" es una idea trascendente a las lenguas, y contrariamente Saussure no admite ideas preexistentes a las lenguas.

Tulio de Mauro, en nota 137 (CLG ed. crítica de T. de Mauro), dice que el ejemplo del "buey" es incoherente con la postura de Saussure. En la medida en que para Saussure "el significante es la contrapartida del significado", no se puede hablar de un significado general "buey" al que corresponden significantes como *böf* y *oks*, sino de un significado y un significante en cada una de las lenguas, los significados no pueden existir independientemente de las formas a las que se asocian y viceversa.

E. Benveniste en "La naturaleza del signo lingüístico" (Problemas de Lingüística General Vol. 1) analiza el concepto de arbitrariedad expuesto por Saussure respecto del signo lingüístico, o de la relación entre significante y significado.

Para Benveniste, en el ejemplo del "buey" Saussure introduce inconscientemente el referente real, los términos "oks" y "böf" se aplican a una misma realidad. Aquí aparece el referente real, expresamente excluido de la formulación del signo lingüístico.

Benveniste dice que solamente si se piensa en el animal "buey", en su particularidad concreta, se puede considerar la relación entre "oks" y "böf" con una misma realidad como "arbitraria" o contingente.

Para Benveniste la relación entre significado y significante no es "arbitraria" sino **necesaria** (no puede ser que no sea) El concepto (significado) boeuf "buey" está unido en la conciencia al conjunto fónico (significante) "böf". Ambos se imprimen juntos en la conciencia y se evocan juntos en toda circunstancia, y esto es lo que el mismo Saussure expresa con el ejemplo de la hoja de papel "el concepto es el anverso y la imagen acústica el reverso, no se puede cortar uno sin cortar el otro. Lo que es arbitrario para Benveniste es que tal signo y no tal otro sea aplicado a un elemento de la realidad y no a otro.

Lo arbitrario o contingente (que puede ser o no ser) es la relación del signo con la realidad. Lo arbitrario queda fuera del signo.

Esto es así para el lingüista, ya que para el hablante hay una

adecuación completa entre el signo y la realidad.



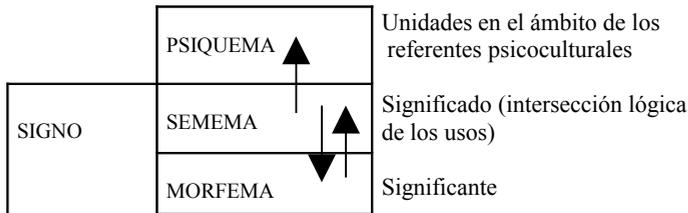
Fernández Guizzetti considera que es una falacia universalista postular, como lo hace Saussure con el ejemplo del “buey”, una estructura universal para el ámbito del significado frente a diversos significantes. Al utilizar ese ejemplo -dice Fernández Guizzetti-Saussure no establece diferencia entre la realidad exterior y la percepción que de ella tenemos, y contradice su afirmación anterior: *el significado, es decir el concepto es de naturaleza psíquica*. Para Fernández Guizzetti Saussure no tiene en cuenta la índole cultural del significado, y este ejemplo carecería de validez de haber incluido la palabra correspondiente en hindi, lengua de la India donde el buey es un animal sagrado.

Para Fernández Guizzetti el significado está indisolublemente unido al significante.

Dado que la pluralidad de lenguas es correlativa, en general, a la pluralidad de culturas, Fernández Guizzetti postula entre el signo lingüístico y el referente real, un referente “psicocultural”, es decir una percepción culturalmente condicionada de lo real. También lo psíquico se da según cultura.

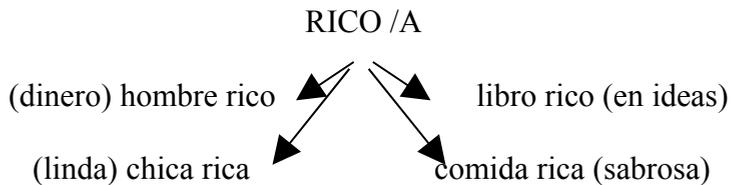
El significado del signo constituye una estructura no isomórfica con la de los referentes psicoculturales. El significado está constituido por

rasgos distintivos semánticos, y relaciones entre estos que pertinzan lingüísticamente lo psicocultural con cierto grado de distorsión porque el significado no agota la complejidad del fenómeno psíquico Para Fernández Guizzetti el signo lingüístico tiene la siguiente estructura:



- El psiquema es la unidad tipo (átomo mental) del ámbito de lo psicocultural
- El semema (significado) o núcleo semántico, surge de la intersección lógica de los "usos".

De la intersección lógica de los usos de la palabra:



surge el núcleo semántico: "abundante en cualidades positivas"
 Fernández Guizzetti, G. (1981 y 1983)

Posteriormente (tercer curso 1911) Saussure relativiza el concepto de arbitrariedad: en cada lengua se puede distinguir lo que es absolutamente arbitrario (es decir inmotivado) de lo relativamente arbitrario. Por ejemplo "veinte" es inmotivado, mientras que "diecinueve" no lo es en el mismo grado porque evoca los términos

que lo componen "diez" y "nueve", este sería un caso de motivación relativa como "peral" respecto de "pera", las unidades compuestas por un morfema serían absolutamente arbitrarias mientras que las unidades compuestas por dos o mas morfemas son consideradas relativamente arbitrarias. Lo relativamente arbitrario se relaciona entonces con la constitución morfológica de la lengua, sus redes en las que estan insertos los signos lingüísticos, las asociaciones sintagmáticas y paradigmáticas que se establecen, que son constitutivas del sistema de la lengua.

Inmutabilidad y Mutabilidad del signo

Como consecuencia de la arbitrariedad plantea la inmutabilidad y la mutabilidad del signo lingüístico.

Inmutabilidad

Saussure dice que si con relación a la idea que representa (significado) el significante aparece como elegido libremente (ya que considera esta relación como arbitraria), en relación a la comunidad lingüística que lo emplea no es libre sino "impuesto" (de carácter coercitivo). La lengua es un producto heredado de las generaciones precedentes, esto hace imposible todo cambio "general y súbito" en el sistema

Saussure dice que si bien el carácter arbitrario del signo obliga a admitir la posibilidad teórica del cambio, el hecho mismo de la arbitrariedad lo hace incuestionable. Se podría discutir un sistema de símbolos por su relación racional con la cosa significada, pero en la lengua no hay motivo para preferir "soeur" a "hermana".

La lengua es utilizada por todos los individuos en todo momento En este punto no se puede establecer ninguna comparación entre ella y las otras instituciones humanas. Los ritos de una religión, las señales marítimas, etc. no ocupan sino a un cierto número de individuos a la vez y durante un tiempo limitado; por el contrario todos participan en todo instante de la lengua, es por eso que la lengua sufre la influencia

de todos. Este hecho capital es suficiente para demostrar la imposibilidad de una revolución. La lengua está unida a la vida de la masa social, y la masa social que es naturalmente inerte aparece ante todo como un factor de conservación. Saussure considera que como producto de las fuerzas sociales la lengua no es libre, es un producto heredado de una época precedente. El signo, por ser arbitrario se funda en la tradición, y por fundarse en la tradición puede ser arbitrario. Con esto Saussure quiere decir que la lengua no puede ser cambiada voluntariamente, no puede haber una revolución o un cambio general y súbito, y no que es inalterable, de hecho los hablantes transforman la lengua de una manera inconsciente

Mutabilidad

El tiempo, que asegura la continuidad de la lengua tiene un efecto en apariencia contradictorio, el de alterar los signos lingüísticos. Se puede a la vez hablar de la inmutabilidad y de la mutabilidad del signo. Las alteraciones implican un desplazamiento de la relación entre el significado y el significante que llevan a una configuración diferente del sistema (aquí es clara la interrelación entre sincronía y diacronía). (Nota 154 Ed... T de M.)

Ej.: el latín **necāre** "matar" ha pasado al francés **noyer** "ahogar" y al español **anegar**, han cambiado tanto la imagen acústica como el concepto. La lengua no puede defenderse contra los factores que desplazan la relación del significado y el significante. Esta es otra de las consecuencias de la arbitrariedad del signo. No hay ningún ejemplo de una lengua que no haya evolucionado. Y este principio debe verificarse también respecto de las lenguas artificiales, cuando entran en circulación escapan al control. Se pregunta si el esperanto escapará de esa ley fatal. La lengua no existe fuera del hecho social, el tiempo y la masa hablante son causantes de la evolución de las lenguas.

Nota 161. T de M. : Según Hjelmslev estos pasajes testimonian la profunda historicidad de la visión saussuriana de la lengua en su totalidad . La lengua es una realidad temporal, histórica.

2do. principio, carácter lineal del significante

El significante, por ser de naturaleza auditiva, se desarrolla en el tiempo, es una línea, una cadena. Esto lleva a Saussure a contemplar consecuencias fundamentales para el funcionamiento de la lengua: dos unidades no pueden encontrarse nunca en el mismo punto de la cadena hablada, valen por su sucesión en la cadena, y su posición en esta cadena puede ser distintiva. Respecto de las investigaciones semiológicas establece una distinción entre los sistemas cuyos signos se articulan en el tiempo -como la lengua- y aquellos que -como los sistemas visuales- se organizan en el espacio, sobre varias dimensiones.

2.3. Sincronía y diacronía

Etim. del griego συν : "con" ; δια : "a través" ; κρονος : "tiempo"

Sincronía: en el mismo tiempo, simultáneo

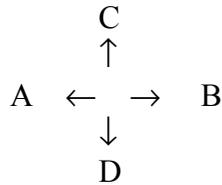
Diacronía: a través del tiempo

Saussure considera que los lingüistas no habían tenido en cuenta que el transcurso del tiempo crea a la lingüística dificultades particulares que la colocan ante dos caminos divergentes.

En todas las ciencias -dice Saussure- habría que distinguir los ejes en que se sitúan las cosas de que se ocupan. Por ejemplo:

1) un eje de simultaneidades (AB) que concierne a las relaciones entre cosas coexistentes, en el que se excluye la intervención del tiempo.

2) un eje de sucesiones (CD) en el que están situadas las cosas del primer eje con sus cambios sucesivos en el tiempo.



La complejidad de las lenguas hace necesario considerar por una parte la evolución de los elementos, que llamará **lingüística evolutiva**, y por otra los estados de lengua, que llamará **lingüística estática**. Para marcar con mayor precisión "la oposición y entrecruzamiento de dos órdenes relativos al mismo objeto" Saussure prefiere hablar de **lingüística sincrónica** (referida a un estado de lengua) y de **lingüística diacrónica** (referida a todo lo relativo a las evoluciones) Este último término inventado por Saussure (nota 170 T de M).

Saussure considera estado de lengua (del que se ocupa la lingüística sincrónica) a una extensión de tiempo en el que los cambios son mínimos, ya que la lengua, aunque los hablantes no lo perciban, cambia constantemente. Deja bien claro que se trata de un concepto operativo.

La lingüística sincrónica estudia las relaciones entre los elementos simultáneos en un estado de lengua, es decir los términos coexistentes que forman sistema, y se limita a los hechos correspondientes a cada lengua, y en este sentido considera que debería utilizarse el término **idiosincrónico**.

El estudio sincrónico es de principal importancia para Saussure, puesto que el estado de lengua es la única realidad que percibe el hablante y por otra parte abarca la totalidad de una lengua, mientras que el estudio diacrónico se limita a la evolución de elementos parciales. La lingüística diacrónica, por ocuparse de la evolución y sustitución de elementos, puede considerar términos que no pertenecen a la misma lengua, ya que los hechos diacrónicos y su expansión en el espacio es lo que crea la diversidad de idiomas.

El énfasis en el aspecto sincrónico marca una revolución en los estudios lingüísticos ya que en ese momento se consideraba científico el estudio del lenguaje desde el punto de vista histórico. La actitud fundamental de Saussure es que la oposición entre sincronía y diacronía es una oposición de puntos de vista; tiene un carácter metodológico, concierne al investigador y su objeto. (Nota 176 T de M)

Saussure explicita que es en el habla donde se originan los hechos diacrónicos. Los cambios se originan en individuos o grupos de individuos (como hechos de habla) y repetidos y aceptados por la comunidad se convierten en hechos de lengua. Las alteraciones parciales tienen repercusión en el sistema.

Como ejemplo de estos dos enfoques Saussure dice que si se corta el tronco de un vegetal verticalmente se ven las fibras longitudinalmente y si se hace un corte perpendicular a éste, se verán las conexiones entre las fibras.

Otro ejemplo ilustrativo, y recurrente en Saussure, es el de la partida de ajedrez:

-un estado del juego de ajedrez corresponde a un estado de lengua.

-el valor respectivo de las piezas depende de su posición en el tablero, del mismo modo que en la lengua cada término tiene un valor por su oposición con los otros términos

-el sistema es momentáneo, varía en cada jugada, no obstante los valores dependen también y sobre todo de convenciones inmutables: las reglas del juego, que existe antes de comenzar la partida y perduran tras cada partida. Esta regla existe también en la lengua y se trata de principios constantes de la semiología

- para pasar de una sincronía a otra es suficiente el movimiento de una pieza. Aquí marca el paralelo con los hechos diacrónicos de la lengua.

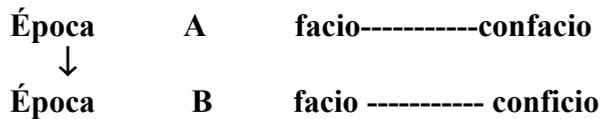
- en cada jugada se pone en movimiento una sola pieza, de la misma manera que en la lengua los cambios se operan sobre elementos aislados, no obstante cada jugada repercute en todo el sistema, y lo mismo ocurre en la lengua

La diferencia que marca Saussure es que en el ajedrez hay intención de cambiar el sistema, mientras que en la lengua los cambios no son premeditados.

Saussure considera que hay elementos panocrónicos que se verifican en todas partes y siempre. En el ajedrez las reglas del juego existen antes de iniciarse una partida y persisten tras cada jugada. En lingüística como en ajedrez hay elementos que sobreviven a todos los acontecimientos, se trata de principios generales, aspectos constantes que existen independientemente de los hechos concretos, por ejemplo el hecho general de los cambios fonéticos, pero cada cambio fonético en particular está limitado a un tiempo y territorio determinado. Muchas veces la lingüística ha confundido los aspectos diacrónicos y sincrónicos, que para Saussure es necesario deslindar absolutamente.

Así, Saussure alude a esta confusión: la **a** breve del latín en sílaba abierta no inicial se ha cambiado por **i**, por ejemplo **facio** --- **conficio**.

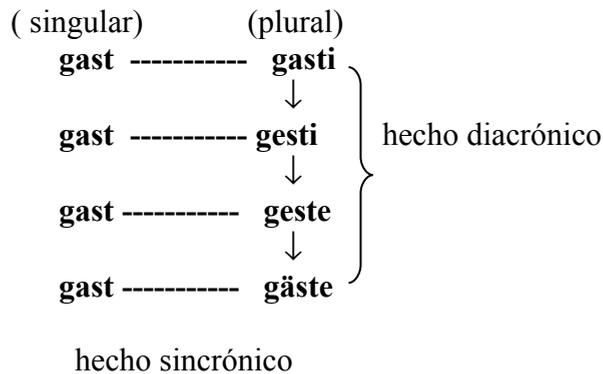
La ley se formula diciendo que la **a** de **facio** se hace **i** en **conficio** por que no está en la primera sílaba. Eso no es exacto -dice Saussure- puesto que la **a** de **facio** nunca se convirtió en **i**. Hay que distinguir dos épocas:



El cambio diacrónico se ha producido entre **confacio** y **conficio**. Al lado de este hecho diacrónico Saussure señala otro hecho que concierne a la oposición sincrónica entre **facio** y **conficio**.

Otro ejemplo (punto 3, Cap.III):

En antiguo alto alemán el plural de **gast** "huésped" fue **gasti** > **gesti** > **geste** > **gäste**, en consecuencia actualmente existen **gast** (singular) y **gäste** (plural)



El hecho sincrónico es el siguiente: no es **gäste** por sí sólo lo que expresa plural sino la oposición con el singular **gast**. El hecho diacrónico no es pertinente para una descripción sincrónica.

2.4. Entidades o unidades de la lengua

Desde la perspectiva sincrónica Saussure trata problemas que se presentan en la descripción de las lenguas. Se pregunta cuáles son las entidades concretas o unidades de la lengua. Las entidades lingüísticas existen por la asociación de un significado y de un significante. Estas entidades o unidades son las que se oponen en el mecanismo de la lengua, y la lingüística estudia estas entidades y sus relaciones.

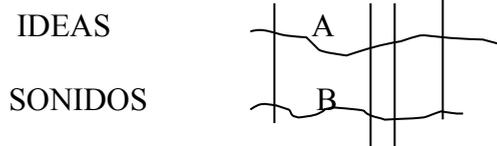
Método de delimitación

Las entidades lingüísticas se deslindan, se separan de todo lo que las rodea en la cadena fónica. Cuando se oye una lengua desconocida no se sabe como analizar la secuencia de sonidos. Para deslindar estas unidades de la lengua -dice Saussure- es necesario tomar el habla como documento de la lengua y representarla con dos cadenas paralelas, la de los conceptos (a), y la de las imágenes acústicas (b). Una delimitación correcta exige que las divisiones establecidas en la cadena acústica (α' , β' , γ') correspondan a la cadena de conceptos (α , β , γ)

CONCEPTOS	(a)	α	β	γ
		----- -----	----- -----	
CADENA ACÚSTICA	(b)	α'	β'	γ'
		----- -----	----- -----	

Para verificar esta operación y asegurarse que estamos ante una unidad dice Saussure- es necesario comparar una serie de frases en las que se encuentra la misma unidad

Representa la lengua como una serie de divisiones sobre el plano indefinido de las ideas confusas (masa amorfa) (A) y sobre el plano, también indeterminado de los sonidos (B)

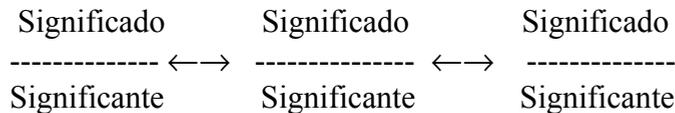


Es la lengua la que elabora sus unidades, **articulaciones** (partes - subdivisiones) entre estas dos masas amorfas. Cada término lingüístico es un "articulus" donde se fija una idea en un sonido y donde un sonido se hace signo de una idea. Aquí Saussure utiliza "signo" en el sentido de "significante".

La lengua es un sistema de signos (significantes y significados) en los que el **valor** resulta de su presencia simultánea en el sistema.

Si el concepto aparece como contraparte de la imagen auditiva en el interior del signo, el signo es contraparte de los otros signos de la lengua.

Si el signo es la relación que aparece en el corte de la hoja de papel (anverso y reverso), la relación entre los trozos es distinta. Una relación tiene que ver con la "composición" del signo, y la otra con su entorno. Cada uno de los trozos tiene un valor respecto de sus vecinos. Entonces Saussure distingue el significado como parte del signo y el "valor" dependiente de la relación entre los signos.



El valor no se confunde con la significación. La significación -para Saussure- según Prieto y Godel (nota 231 T de M) tiene que ver con el discurso (habla) y no con la lengua

Los valores, aún fuera de la lengua están constituidos por:

- 1) una cosa no semejante que puede trocarse por otra
 - una moneda de 5 francos puede trocarse por una determinada cantidad de pan)
 - una palabra puede trocarse por algo no semejante, una idea, un concepto. (aquí habría que analizar la relación entre palabra y concepto)

- 2) por cosas semejantes que pueden compararse
 - una moneda de 5 francos se puede comparar con una moneda de 1 franco o con 1 dólar)
 - una palabra puede compararse con algo semejante, otra palabra.

El valor de una palabra no está fijado por tener una significación (aquí parece que significación es sinónimo de significado), hace falta compararla con valores semejantes, es decir con otras palabras.

La palabra forma parte de un sistema y tiene una significación y un valor.

En español *carnero* o en francés *mouton* pueden tener la misma significación que en inglés *sheep*, pero no el mismo valor, ya que en inglés al hablar de un carnero cocido (comida) se dice *mutton* y no *sheep*, que se usa para el animal vivo. Esto demuestra la diferente distribución de las ideas según las lenguas.

La diferencia de "valor" entre *sheep* y *carnero* o *mouton* consiste en que en inglés hay dos términos y, en español y en francés uno. El valor de *mutton* y de *sheep* se determina por su coexistencia.

Brandt (1994) considera que Saussure, al recurrir a este procedimiento interlingüístico, y plantear que *carnero*, *mouton* y *sheep* tienen la misma significación, está suponiendo un significado general, de la misma manera que en el ejemplo del "buey", y se podría interpretar que introduce el referente real.

Un ejemplo más claro es el que presenta Saussure en una misma lengua: "recelar", "temer", "tener miedo", no tienen valor propio sino por oposición.

En el plano gramatical Saussure señala que ocurre lo mismo: el "plural" en español, que se opone al "singular", no tiene el mismo valor que en sánscrito, lengua en la que existe "singular", "dual" (dos ojos, dos orejas...) y "plural". Y también la distinción entre los tiempos verbales es diferente en las distintas lenguas, hay lenguas que tienen pretérito y presente, otras varios pretéritos, presente y futuro..

Si las palabras representaran conceptos dados de antemano, tendrían correspondencias exactas de una lengua a otra. Esto significa que en lugar de ideas dadas de antemano existen "valores" que surgen del sistema y esos valores son relativos.

2.6. Relaciones asociativas y relaciones sintagmáticas

Las relaciones entre los términos se desarrollan en dos esferas distintas.

Por un lado, en la cadena hablada, en el discurso, las palabras contraen relaciones fundadas en el carácter lineal de la lengua, esto es lo que Saussure llama *sintagmas*. El sintagma se compone de dos o más unidades consecutivas (tienen distinta extensión) Ej.: "re-leer", "la vida humana", "si hace buen tiempo saldremos", las unidades contraen relaciones sintagmáticas, son relaciones "en presencia".

Por otra parte, fuera del discurso, las palabras que tienen algo en común se asocian en la memoria y forman grupos de palabras que se vinculan de diversas maneras.

Estas relaciones se establecen en el cerebro y forman parte del tesoro interior que constituye la lengua en cada individuo. Estas son las relaciones asociativas, se trata de relaciones "en ausencia"

Relaciones sintagmáticas

Como se ha visto la noción de sintagma no se aplica sólo a las palabras sino también a unidades más complejas (palabras compuestas, derivadas, partes de oraciones, y oraciones enteras)

Saussure plantea que la oración es el tipo de sintagma por excelencia, y se pregunta si la oración pertenece al habla o a la lengua, los sintagmas podrían considerarse pertenecientes al habla. Pero lo característico del habla es la libertad de combinaciones, y todos los sintagmas no son igualmente libres

- hay expresiones que pertenecen a la lengua, son las frases hechas del tipo "gracias a Dios", "muchas gracias", "por favor"

- y también hay que atribuir a la lengua y no al habla todos los tipos de sintagmas contruidos sobre formas regulares "inigualable", "inexplicable".

En el dominio del sintagma Saussure reconoce que no hay límites tajantes entre el hecho de lengua, marcado por el uso colectivo, y el hecho de habla, que depende de la libertad individual.

Engler Ed. crítica, cita de las fuentes manuscritas "es probable que tengamos esos tipos de sintagmas en la cabeza"

Relaciones asociativas

La asociación mental discrimina la naturaleza de las asociaciones formando "series asociativas"

Se presenta como ejemplo lo siguiente,



Si según Godel los ejemplos de la asociación fónica son un agregado de los editores, para T. de M. la idea es fundamentalmente de Saussure..

Estas asociaciones no se presentan ni en un número ni en un orden determinado

Un tipo característico de de este género de agrupamiento es -para Saussure- el paradigma de flexión en latín, en el que hay un elemento que se repite, la raíz, y los distintos sufijos de caso, pero aquí la serie no es indefinida, hay un número de "casos" determinado